Socio Debate

Revista de Ciencias Sociales

ISSN 2451-7763

Año 1-Nº 2

Noviembre-Diciembre de 2015

Url: www.feej.org/sociodebate

Juventudes de provincias: Más allá de la peperina y las piedritas

Graciela Castro[1]

Recibido: 06-11-2015

Aceptado: 07-11-2015

Resumen:

Desde mediados del siglo XX en que comenzó la tematización de las juventudes son numerosas las investigaciones que se han realizado sobre el colectivo sociogeneracional. Ellas procuran un abordaje teórico que contribuyen a la comprensión de las culturas juveniles.

En el artículo se muestran algunos aspectos que hacen a los consumos culturales y la participación de los jóvenes que habitan localidades pequeñas- que no superan los 2000 habitantes- en la provincia de San Luis. Aunque tales poblaciones suelen identificarse con el término de rurales, en este texto se intenta poner el eje en la importancia del contexto sociohistórico y cultural de tales poblaciones. Ello se fundamenta en considerar que el territorio supera la noción de lo geográfico colocando en el análisis aspectos simbólicos que aportan elementos de importancia para la cultura de cada localidad y sus habitantes. Tal situación se objetiva en elementos que aportan a la construcción de las identidades y la subjetividad juveniles.

Los datos integran los estudios que se realizan desde el proyecto Culturas Juveniles, radicado en el ámbito de la Universidad Nacional de San Luis.

Palabras claves: culturas juveniles; contexto sociohistórico; identidades.

[1] Doctora en Psicología. Profesora Titular e investigadora en temas sociales. Departamento de Ciencias Sociales (FCEJS). Universidad Nacional de San Luis. Argentina. Email: graycastro@speedy.com.ar

Socio Debate

Revista de Ciencias Sociales

ISSN 2451-7763

Año 1-Nº 2

Noviembre-Diciembre de 2015

Url: www.feej.org/sociodebate

Abstract:

Since the mid-20th century began the theming of the youths are numerous investigations have been conducted on the collective sociogeneral. They seek a theoretical approach that contribute to the understanding of youth cultures.

The article shows some aspects that make cultural consumption and participation of young people who live in towns small -no more than 2000 people- in the province of San Luis. Although such populations tend to identify with the term of rural, this text attempts to put the shaft in the importance of the historical context and cultural of such populations. It is based on considering the territory exceeds the notion of the geographical placing symbolic aspects that bring elements of importance to the culture of each locality and its inhabitants in the analysis. Such a situation is objectively in elements that contribute to the construction of identities and subjectivity youth.

The information that I use in the text integrated studies carried out since the project youth cultures in the Universidad Nacional de San Luis.

Key words: youth culture; context socio-history; identities.

Introducción

La mayoría de los problemas sociales pueden ser abordados desde una perspectiva con sentido común y banal o apelar a análisis propios de las ciencias sociales. Cuando los protagonistas de tales situaciones son los jóvenes es común referirse a ellos con actitudes cargadas de estigmas y también estereotipadas. Las representaciones del colectivo sociogeneracional pueden abarcar desde apáticos, desinteresados o también mostrarlos como idealistas. La realidad muestra que más allá de las imágenes extremas, hay claroscuros condicionadas por el contexto sociocultural.

Los estudios científicos, por su parte, han permitido conocer características del colectivo. En particular, en las últimas décadas, la centralidad de las juventudes como actores sociales interpela a los investigadores para analizar la diversidad que los caracteriza. En la mayoría de tales estudios hay acuerdos en entender dicha categoría bajo un enfoque sociocultural cuya construcción incluye aspectos sociales, culturales, económicos, políticos y hasta religiosos. Tal perspectiva supera la noción que circunscribe al colectivo a la noción etárea.

Otra situación que se advierte, no sólo con relación a la categoría señalada sino que suele extenderse a otros problemas sociales, es cierta tendencia a presentar características, por ejemplo del colectivo juvenil, que son propias de determinados territorios como asimilables a otros espacios. Tal es lo que sucede con la mayoría de las investigaciones -que por comprensibles razones de posibilidades de difusión- se generalizan a todo el país siendo que su análisis empírico corresponde a CABA (Ciudad Autónoma de Buenos Aires) o conurbano bonaerense. De ningún modo ello resta rigor científico a tales estudios sino que -si bien se entiende que puede haber aspectos comunes en su construcción- es necesario en todos los estudios sociales no desconocer la influencia del contexto o territorio que siempre puede otorgar perfiles distintivos. En el caso de las juventudes los congresos o encuentros científicos que se realizan en todo el país muestran numerosas investigaciones que se desarrollan en

diversos lugares geográficos. Sin embargo, la mayoría de tales investigaciones no obtienen la suficiente difusión que logran aquellos que se mencionaron en párrafos anteriores. Una situación similar se observa cuando tales estudios comprenden a las juventudes que habitan en espacios rurales. En este último caso la representación social los suele mostrar con imágenes estereotipadas más cercanas al pintoresquismo o prejuiciosas.

En el presente texto se abordan aspectos que caracterizan a las juventudes que viven en pequeños pueblos -que para los datos censales- corresponden a zonas rurales. Los datos forman parte del proyecto de investigación Culturas Juveniles que desarrolla sus actividades en el ámbito de la Universidad Nacional de San Luis.

Paisajes provinciales

La provincia de San Luis –ámbito donde se desarrolla el proyecto de investigación Culturas Juveniles- se halla ubicada en el centro geográfico de Argentina. Forma parte de la región de cuyo y sus límites son: al sur La Pampa; al norte La Rioja; al este Córdoba y al oeste Mendoza. San Luis cuenta con una superficie de 76.748 km2 y en promedio, en cada kilómetro cuadrado viven alrededor de 5 personas. De acuerdo a la información del Censo nacional de 2010 la población en el país era: 40.117.096, mientras que en la totalidad de la provincia de San Luis: 432.310, de los cuales 106.062 corresponden al rango entre 15 y 29 años.

La provincia cuenta con 9 departamentos. En dos de ellos se encuentran las ciudades más importantes de la provincia: la ciudad capital -San Luis- integra el departamento Pueyrredón y Villa Mercedes en el departamento Pedernera. Las otras localidades importantes que cuentan entre 5000 y 20.000 habitantes se hallan en los restantes departamentos.

De acuerdo al INDEC se considera zonas rurales a aquellas cuyo número de habitantes no supera los 2000. En la provincia de San Luis algunas de las poblaciones que responden a esta característica tienen como residentes permanentes entre 100 o

200 personas. La mayoría de estos pueblos están próximos o son atravesados por rutas pavimentadas lo cual facilita la conexión con otras ciudades, entre las cuales las que cuentan con mayor cantidad poblacional son San Luis (capital); Villa Mercedes y la Villa de Merlo. Las otras poblaciones urbanas cuentan con menor cantidad de habitantes que las nombradas pero superior a los 2000.

En la década de 1970 la provincia de San Luis, junto a las provincias de Catamarca y La Rioja, fue favorecida con importantes medidas del gobierno nacional a través de lo que se denominó *Acta de Reparación Histórica.* El sentido de dicha Acta era expresar el reconocimiento de la Nación a las provincias mencionadas por el aporte en la etapa de formación de la república. Tal reconocimiento histórico se manifestó en la Ley de Promoción Industrial (Ley Nº 22.072/82) que impulsó la instalación de plantas industriales en la provincia de San Luis. En el marco de dicha ley, durante la década de 1980, se inauguraron los parques industriales en la ciudad de Villa Mercedes y en San Luis. En estas ciudades se produjo la mayor radicación de fábricas; ambas contaban con las condiciones de infraestructura que favorecían tal radicación. El proceso de industrialización modificó la situación económica y poblacional en toda la provincia, si bien ello se advirtió de modo especial en las ciudades nombradas en líneas anteriores, también se observó en el resto del territorio provincial con sus aspectos particulares.

Hasta el momento que se inició el proceso de radicación industrial, la situación laboral de la provincia de San Luis mostraba dos ejes en cuanto a los ámbitos laborales: empleo público y la presencia de una economía agrícola-ganadera. La radicación de fábricas –algunas reconocidas a nivel nacional y otras de menor tamaño- posibilitaron el desarrollo de empleos que en muchos casos requería competencias de formación específicas. Pero más allá de las características que demandaba cada puesto laboral el nuevo escenario se transformó en un elemento motivador para habitantes de ciudades de otras provincias que advertían en la radicación industrial la alternativa de trabajo que quizá en sus ciudades de residencia no hallaban.

Si se toman en cuenta los datos aportados por el INDEC se puede registrar la situación poblacional de la provincia de San Luis. Es importante señalar que, de acuerdo a los datos censales correspondientes, hasta la década de 1980, la población fue modificando sin superar los 200.000 habitantes. En la década de 1970, la totalidad era de 183.460; mientras en la década de 1980 ascendía a 214.416; durante la década de 1990: 286.458 y en el último Censo Nacional (2010) la población total llegaba a 432.310. Los datos precedentes permiten percibir que durante la década de 1980 se inicia un proceso de aumento poblacional que coincide con los cambios socioeconómicos que –a partir de esa década- comenzaron a desarrollarse en la provincia.

De acuerdo al informe de la Dirección provincial de Estadística y Censos de la provincia de San Luis (2013) *"el Censo de Población 2010, en el análisis de la población por departamentos, fueron Pedernera (96,5%), Capital (95,9%) y Ayacucho (83,3%) los más urbanizados"*. Vale señalar que en primer departamento mencionado se halla la ciudad de Villa Mercedes; en el segundo: San Luis (capital) y en Ayacucho la Villa de Merlo.

El crecimiento poblacional producido en las últimas décadas requiere tener en cuenta otros aspectos sociales, culturales, demográficos y políticos. En cuanto al aumento de la población si bien en términos generales favoreció a la provincia también es preciso considerar que dicho aumento se concentró principalmente en las ciudades que ya contaban con mayor desarrollo, por ej., San Luis y Villa Mercedes. Tal situación se refleja en los datos obtenidos en el Censo Nacional de 2010 donde se expresa que un aspecto importante -en la provincia- es advertir la migración desde las zonas rurales hacia las ciudades más pobladas. Tal situación afectó el desenvolvimiento de los pueblos pequeños que no sólo vieron disminuir su población sino que junto a ello tampoco se planifican actividades socioeconómicas que favorezcan la radicación poblacional en tales territorios.

Otros datos aportados por el mismo Censo 2010 mostraron que, la provincia de San Luis, contaba con 38 localidades con menos de 500 habitantes y 17 con 2000. En el mismo sentido es interesante reconocer que algunas localidades –de las que contaban con menos de 2000 habitantes- aumentaron su población por razones turísticas, entre ellas Carpintería y Potrero de los Funes. Otras, si bien aún no cuentan con un desarrollo turístico, están próximas a autopistas que favorece la comunicación con otros centros urbanos. Mientras otras tantas localidades están más alejadas de tales centros y los caminos no siempre están pavimentados. Las localidades que no tienen como eje de su planificación el tema turístico se caracterizan por tener actividades económicas con muy poco desarrollo basando las mismas en tareas agrícolas de alcance familiar y, por lo tanto, reducido en los ingresos económicos. Algunas de tales localidades cuentan con una escuela de nivel secundario lo que permite que los jóvenes del pueblo no tengan que viajar a otras localidades para continuar su formación. Un aspecto para destacar es la política digital implementada en la provincia que posibilita la conectividad a través del sistema de *wifi* gratuito. Este último tema se vincula con la entrega de *notebook* por parte del gobierno nacional y provincial a todos los estudiantes de nivel primario y secundario.

En el estudio llevado a cabo desde el proyecto Culturas Juveniles se incluyeron ciudades con más de 100.000 habitantes, otras entre 50.000 y 2000 habitantes y aquellas cuya cantidad de habitantes no supera los 2000. Aspectos socioculturales de estas últimas son los que se consideran en el análisis que se describe en este artículo.

Uso del tiempo juvenil

Las tareas de recolección de información, realizadas desde el proyecto de investigación mencionado en el apartado anterior, consistieron en una encuesta que se llevó a cabo en toda la provincia, incluyendo localidades urbanas y rurales. Los temas incluidos en la misma abarcaron los siguientes ejes: a) características sociodemográficas de los jóvenes; b) características de la vivienda; c) consumos

culturales; d) educación; e) situación laboral; f) participación. En este texto sólo se consideran aspectos que hacen a los consumos culturales y la participación.

En el tema de los consumos culturales se les consultó acerca de las actividades que realizan en el tiempo libre. Este último concepto puede presentar diversas significaciones aunque quizá una palabra común sería la que lo identifica con el ocio. Este puede adquirir características creativas o simplemente de recreación. Ahora bien, lo interesante es pensar en las motivaciones de tales acciones. En el caso de los jóvenes sanluiseños de localidades consideradas rurales, ante la pregunta acerca de las actividades que realizan en el tiempo libre, la mayoría respondió que era el deporte, sin que ello implique una práctica formal, sistemática, sino informal que realizan junto con amigos. Casi en el mismo porcentaje respondieron que no hacían nada. Esta segunda respuesta resulta preocupante pues implica que en sus territorios no se ofrecen opciones para ocupar el tiempo libre, tanto desde las políticas sociales como desde organizaciones privadas. Vale mencionar que entre las posibles alternativas propuestas en la encuesta se incluían: 1. Practicar deportes; 2. Participar en talleres de escritura/poesía; 3. Estudiar idiomas; 4. Aprender teatro; 5. Practicar danza/expresión corporal; 6. Practicar gimnasia u otros similares; 7. Aprender música; 8. Otras: Escribe Poesía; 9. Ninguna. Es posible que tales alternativas hagan referencia a prácticas urbanas principalmente, pero todas ellas son posibles de proponer en cualquier localidad más allá de la cantidad de habitantes pues lo contrario sería estereotipar a las juventudes a partir de las localidades donde habitan; para ello la presencia de políticas sociales es importante.

Otro aspecto a tener en cuenta en el tema del tiempo libre es detenerse en actitudes vinculadas con las acciones que se pueden realizar en dicho tiempo; entre ellas estimular la creatividad, la solidaridad, la curiosidad, etc. Al no realizar ninguna actividad la imagen es de abulia, aburrimiento, desencanto. Detenerse en esta situación no deviene una actitud moralista de adulto cuestionador, por el contrario, si se considera que la vida cotidiana de los sujetos se construye incorporando varios

ámbitos -laboral, cultural, político, educativo, personal- y la co-presencia de "*el Otro*" tiene una significación muy importante en la construcción de la intersubjetividad, no es un detalle menor la interacción social. Tal como afirma Schütz: *"Una vez supuesta la existencia del tú, ya hemos entrado en el dominio de la intersubjetividad. El individuo vivencia entonces el mundo como algo que es compartido por sus congéneres, es decir como un mundo social"* (1993, p. 169). Ello implica- desde la perspectiva weberiana- la presencia de una acción social a partir de la cual los sujetos atribuyen un significado subjetivo a dicha relación a partir de considerar la presencia del *Otro.*

En el mismo eje temático incluido en el estudio -realizado desde el proyecto Culturas Juveniles- se les consultó a los jóvenes acerca del uso de la computadora, modos a partir del cual la obtuvieron y modalidades de aprendizaje del soporte informático. El desarrollo digital en la vida cotidiana de las personas hoy no causa sorpresa, en particular entre las juventudes. Resulta extraño o tal vez hasta insólito hallar a personas que no cuentan con teléfono celular en primer lugar y –aunque puede haber mayores ausencias- sin contar con una computadora en cualquiera de sus modalidades informáticas. La masiva utilización de todos esos dispositivos tecnológicos lleva a que el uso de los mismos esté incorporado de modo natural y habitual en la vida cotidiana; es muy raro que alguien se detenga un instante para pensar en el momento en que comenzó su uso de tales dispositivos. Desde ya que mucho menos puede aguardarse esta sencilla reflexión entre las juventudes a quienes se suele llamar "generación de nativos digitales". Sin embargo la incorporación de estas herramientas tecnológicas tiene una historia –en términos de desarrollos- no tan extensos.

Para quienes abordan el estudio de la sociedad de la información y sus productos es una referencia habitual reconocer la importancia de Silicon Valley como el núcleo industrial donde se origina la revolución tecnológica. Al analizar la cultura de Silicon Valley, Castells y Hall (1994) refieren que *"las universidades desempeñaron un doble papel: en primer lugar, como fuente de nueva materia prima: conocimiento científico-tecnológico; en segundo lugar, como suministradores de mano de obra*

altamente cualificada". Por su parte Manuel Castells (1998) señaló que *"la tecnología es una página abierta que impone ciertas reglas. Por ejemplo, impone una alfabetización informática de la gente. Esto no quiere decir que todos debemos convertirnos en informáticos, sino que sepamos cómo usar un ordenador y qué buscar a través de Internet, no mucho más. Para esto no hace falta ningún conocimiento técnico, sino una alfabetización adecuada"*.

En Argentina el desarrollo de la cultura digital y la incorporación de herramientas tecnológicas en la vida cotidiana de las personas como así también de las instituciones atravesaron una amplia difusión. Esta situación se reflejó en la mayoría de las actividades sociales: desde aquellas que implicaron el desarrollo de nuevas formas de trabajo, maneras de comunicarse entre las personas y hasta la implementación de políticas sociales y un aspecto no menor, cual es el que se refiere a maneras de participación social y política. Desde las ciencias sociales también aquel desarrollo tecnológico implicó nuevos desafíos en cuanto a temas de análisis y problemas. Otro detalle no menor fue la incorporación de la dimensión virtual en la construcción de las relaciones sociales y su implicancia en la vida cotidiana.

Junto a aquél desarrollo tecnológico no puede soslayarse un aspecto que concierne a la denominada "brecha digital". Esta situación está estrechamente vinculada con elementos sociales, culturales y económicos y en este sentido el Estado adquiere un papel muy importante en cuanto a sus posibilidades para la difusión de las redes digitales en lo que corresponde al desarrollo de infraestructuras tecnológicas. En Argentina los informes señalan la diferencia que se advierte entre las regiones del país en cuanto a las posibilidades de conectividad. De acuerdo al Informe de la situación de conectividad de Internet y banda ancha en Argentina (2013, p. 10) *"En términos generales y, tal cual se desprende los valores de la base con datos socioeconómicos, parámetros, ratios y sus ranking de indicadores, es muy notoria la diferencia de desarrollo económico, político y social de un conjunto de 5 provincias (la Provincia de*

Buenos Aires, Córdoba, Santa Fe, la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y Mendoza), respecto del resto de las provincias que componen la Nación".

Sin embargo, en el propio informe ya señalado, se advierte que la provincia de San Luis presenta un avance en el desarrollo tecnológico que la diferencia de otras regiones del país. Al respecto vale mencionar que la implementación de la denominada Autopista de la información –durante la gestión de Alberto Rodríguez Saá- ha favorecido la conectividad a todas las localidades de la provincia con más de 20 habitantes. Al respecto Finquelievich y Prince (2011, p. 12) en su estudio sobre la gestión digital en San Luis afirman: *"Desde el punto de vista de la inclusión digital se han logrado los niveles de penetración de Internet más altos del país (estimados en 80%), alentados por una política de distribución de netbooks a niños y docentes, facilidades para adquirir PC al resto de la población, y provisión de equipamientos colectivos como los Centros de Inclusión Digital, lo que se ha traducido en una alta valoración positiva del uso de Internet en la sociedad (más de 80%)"*.

El estudio realizado desde el proyecto Culturas Juveniles mostró que -de modo similar a los sectores urbanos- en los rurales predominan los jóvenes que cuentan con computadora propia. La diferencia se halla en los modos de adquirirla; mientras entre los jóvenes que residen en zonas urbanas – mayoritariamente- fueron adquiridas por ellos mismos o por su familia, entre los que habitan en zonas rurales es mayor el porcentaje que afirma que obtuvieron sus equipos a través de los planes de gobierno nacional y provincial. Con relación a los lugares desde donde se conectan la mayoría, al igual que en los sectores urbanos, eligen a sus hogares y en cuanto al uso tampoco hay diferencias entre ambos sectores: los dos colocan en primer lugar a la opción "conectarse a internet" lo cual se refleja también en el predominio de la recurrencia a redes sociales. Otro aspecto, no menor en el análisis y común tanto a los sectores urbanos como rurales, es el destinado a las escuelas como el lugar desde donde usan la computadora. Si bien en ambos el porcentaje es muy bajo, la escuela- aunque con porcentajes muy bajos- muestra un leve porcentaje diferente a favor,

comparativamente, entre los jóvenes que habitan en espacios rurales. Este aspecto adquiere relevancia en cuanto a la representación de la escuela como ámbito de aprendizaje y vinculación con los avances tecnológicos.

La participación no va al mercado

Es habitual relacionar a las juventudes con la participación como si el colectivo sociogeneracional y la actividad formaran una pareja indivisible. Ni es congénita la relación ni construida por la demanda del mercado. Si se toma en cuenta una definición precisa desde las ciencias sociales, requiere la presencia de elementos motivadores que devienen de distintas instituciones: culturales, políticas y sociales.

Krauskopf (2008) –citada por Nateras González (2012)- afirma que *"la participación se expresa cuando los jóvenes contribuyen activamente en sus contextos desarrollando procesos y actividades con capacidad para decidir e intervenir en las decisiones o, por lo menos, influir en ellas y que tengan repercusiones en sus vidas"* (2012, p. 101). En la afirmación anterior se advierte un detalle no menor –desde quien escribe este texto- cual es considerar la noción de *contexto.* Dicha noción supera la recurrencia a lo geográfico como eje del análisis y sin duda alguna, una de sus características centrales es tener en cuenta la heterogeneidad. Esta implica no dejar de lado elementos que provienen desde la antropología, la cultura, la política y todos los aspectos relacionados con estas variables.

Se suele asimilar el *contexto* a los conceptos de espacio, territorio, paisaje, entre otros. Al respecto vale recordar aquella noción de espacio antropológico que Marc Augé (1993) refería con los lugares cuyos rasgos centrales son: identificatorios, relacionales e históricos y agrega a continuación *"el lugar de nacimiento es constitutivo de la identidad individual"* (1993, p. 59). Por su parte Armando Silva en su texto "Imaginarios urbanos" considera que

> Territorio fue y sigue siendo un espacio donde habitamos con los nuestros, donde el recuerdo del antepasado y la evocación del futuro permiten referenciarlo como un lugar que aquél nombró con ciertos límites geográficos y simbólicos (1992, p. 48).

En ambas reseñas teóricas se percibe claramente la referencia a elementos simbólicos que se reflejan en la construcción de la identidad. Por otro lado, si se agrega a este análisis la noción de vida cotidiana -que es el espacio donde se objetivan las prácticas sociales- se agregan los dos elementos que constituyen dicha noción. Ellas son la subjetividad y la identidad social (Castro, 1999). En el primer elemento la presencia del contexto sociohistórico es central mientras en el segundo el papel de las instituciones dominantes –como ámbitos de construcción de identidad social- también conducen a colocar como protagonista al contexto como espacio dinámico y heterogéneo.

En el estudio realizado desde el proyecto Culturas Juveniles se observó que en cuanto al tema participación no muestran diferencias -en términos porcentuales- entre los jóvenes que habitan en zonas urbanas y en las rurales. En ambos predominan quienes no participan y entre las razones mencionan en primer lugar que prefieren dedicar el tiempo a su familia y amigos, mientras que en la segunda opción responden que no encuentran organizaciones o grupos que les interese. Para acercarse a un análisis que permita comprender, en particular en lo que concierne a los jóvenes de localidades incluidas como rurales en la provincia de San Luis, vale tener en cuenta ciertos aspectos. En primer lugar, desde algunas definiciones se entiende por zonas rurales aquellas donde predominan las actividades agrícolas o de ganadería, también se incluyen las que en los últimos tiempos se consideran zonas de turismo. En términos estadísticos el indicador está en la cantidad de población y en este último sentido las cifras lo colocan en 2000 habitantes. Entre las localidades rurales -comprendidas en la investigación llevada a cabo desde el proyecto Culturas Juveniles- el elemento común

es que todas ellas cuentan con 2000 o menos habitantes, pero entre ellas se observan diferencias que devienen de escenarios socioeconómicos y culturales. Algunas de tales localidades se hallan a la vera de autopistas que favorecen la conexión con los centros urbanos más poblados de la provincia. Otras son atravesadas por caminos de tierra no siempre en buenas condiciones de transitabilidad. En cuanto al desarrollo en alguna se puede hallar emprendimientos de agricultura familiar de poca relevancia económica, mientras en otras predomina el empleo público. Otro aspecto diferenciador y que corresponde a unas pocas localidades provinciales se vincula con el desarrollo turístico. Esta situación se ha presentado en la última década, en particular, por cuanto los considerados centros turísticos en la provincia de San Luis, crecieron vertiginosamente en sus ofertas y población. Tal circunstancia favoreció el crecimiento de localidades pequeñas cercanas geográficamente a los centros turísticos y de allí su aumento en la población y sus características actuales. Presentar las particularidades de las localidades rurales de la provincia de San Luis no busca mostrar un simple detalle poblacional sino poner en discusión en el análisis los aspectos socioeconómicos, políticos y culturales de cada localidad: si bien cada una de ellas puede tener rasgos parecidos a otras también cuenta con sus diferencias y quizá lo importante es tener presente que el referirse a dichas localidades sólo tiene como eje común la cantidad de habitantes. En este sentido y vinculado con el tema de la participación se advierte el peso que corresponde a los organismos públicos, políticos y culturales en cada localidad. De allí el papel que corresponde a los partidos políticos, perfiles de la gestión del gobierno provincial, organizaciones culturales y sociales.

En la provincia de San Luis, cualquier observador puede comprobar que, a diferencia de otros lugares del país, no se visualiza en los últimos tiempos una presencia fuerte de las juventudes en los partidos políticos. Es posible que la excepción se muestre entre las distintas líneas que conforman el Frente para la Victoria que -a pesar de no contar aún con mayoría en la provincia- cuenta con una importante cantidad de jóvenes entre sus militantes y seguidores. El principal partido político

provincial corresponde al que se identifica como Compromiso Federal y cuyos liderazgos no se han modificado desde 1983. Los hermanos Rodríguez Saá son quienes han dirigido los destinos de la provincia desde el retorno de la democracia hasta la actualidad. Por su parte, el otro partido tradicional, cual es el radicalismo, sólo cuenta con presencia de jóvenes en su tradicional representación Franja Morada que tenía -en los años de reinicio de la democracia- fuerte presencia en el ámbito universitario. Con el transcurrir de los años fue perdiendo su predominio ante la presencia de otras propuestas de militancia juvenil en especial las que corresponden a orientaciones de izquierda y el kirchnerismo. Ahora bien, la descripción anterior se puede hallar en los centros urbanos fundamentalmente por contar con las organizaciones políticas y sociales que son ámbitos propios para su presencia. En las localidades rurales se reducen notablemente los posibles ámbitos de participación civil, de allí que no resulte extraño a cualquier observador, ver en tales territorios a grupos pequeños de jóvenes conversando en alguna calle o en la plaza del pueblo en tiempos que podrían vincularse con el ocio, pero sin efectuar otras actividades que, como se afirma en la definición de participación, procura intervenir en acciones que los involucren en cuestiones de interés social y que favorezcan a su vez el empoderamiento ciudadano.

Conclusiones

Las descripciones anteriores procuran incluir en el análisis la presencia del contexto sociohistórico y cultural de cada localidad considerando la heterogeneidad y dinamismo que tienen y al mismo tiempo mostrar que en ocasiones, cuando desde algunos análisis se conduce a mostrar perfiles comunes a todas las regiones del país, se puede estar dejando de lado justamente las particularidades de dicho contexto. Tales aspectos de ninguna manera modificarían diametralmente aspectos que hacen al colectivo sociogeneracional del conjunto del país, pero introducen condiciones propias de cada región que proponen otros elementos interesantes para el análisis científico.

En el caso de la investigación realizada en la provincia de San Luis vale tener en cuenta que, desde la perspectiva política, desde el año 1983 continúa la misma fuerza política en el gobierno provincial. Si bien durante estos años se han propuesto ciertos programas de gobierno que han convocado a las juventudes -con la excepción de los propuestos en la gestión actual que los colocó como destinatarios directos- su participación ha estado mediada por el espectáculo (musicales, deportivos) o alternativas de empleos a través de la implementación de planes sociales, por ejemplo el conocido Plan de Inclusión Trabajo por San Luis. Pero junto a ellos es importante señalar que en las estructuras de gobierno nunca se implementó un organismo destinado directamente a las juventudes como podría ser una secretaría a nivel gubernamental o programa oficial. Por consiguiente, desde el punto de vista institucional, en el gobierno provincial, las juventudes no tienen su espacio de protagonismo.

Al hacer referencia en este artículo al espectáculo no deviene circunstancial ni desde una visión banal. Su apelación se realiza desde una perspectiva científica tomando en consideración las expresiones que -al respecto- propuso Debord (1967) cuando afirmó que

> La exterioridad del espectáculo respecto del hombre activo se manifiesta en que sus propios gestos ya no son suyos, sino de otro que lo representa. Por eso el espectador no encuentra su lugar en ninguna parte, porque el espectáculo está en todas (…) El espectáculo en la sociedad corresponde a una fabricación concreta de la alienación.

Si se relaciona el concepto de espectáculo a la situación de la provincia de San Luis, en particular en lo que corresponde a los años entre 1983 y 2011 (períodos en los cuales los hermanos Rodríguez Saa ejercieron sus respectivas gestiones como gobernadores) se puede dimensionar la incidencia de las condiciones que provienen

del contexto que se caracterizaron por la presencia de una cultura política con fuerte presencia de los líderes políticos. Asimismo debe tenerse en cuenta que las juventudes incluidas en el estudio del proyecto de investigación nacieron durante los años comprendidos en ambas gestiones de gobierno provincial lo cual favorece que se naturalice la cultura política provincial con todas sus particularidades. Entre ellas la noción de espectáculo no es circunstancial pues el mismo permite mostrar el modo en que se construye una estrategia de dominación. Es importante señalar que recurrir a la dominación no se fija en la noción de clientelismo, como explican algunos investigadores. La apelación a dicha denominación en este texto supera el intercambio de favores entendiendo que la misma es más compleja en términos socioantropológicos cuyo análisis demanda una descripción extensa. Un aporte en ese sentido se detalla en la tesis de doctorado de la autora de este texto (Castro, 2012). La apelación al tema en el artículo busca colocar en el análisis la importancia del contexto por cuanto su hetereogeneidad y complejidad merece su atención al describir las culturas juveniles.

Si bien la encuesta que permitió conocer aspectos de las juventudes en la provincia de San Luis abordó diversos ejes, como se mencionó al comienzo del artículo, en esta ocasión sólo se tomaron para su descripción a los consumos culturales y la participación. Los datos que corresponden a las localidades rurales no muestran diferencias sustanciales con relación a aquellas urbanas. En ambos espacios los jóvenes elijen los deportes como pasatiempos aunque lo practican de modo informal pero también manifiestan no realizar ninguna actividad fuera de las que realizan en la escuela. La motivación para llevar adelante alguna otra acción requiere la presencia de elementos externos a cada joven, como puede ser de los organismos públicos y privados tales como las escuelas, los clubes de barrio o las municipalidades por ejemplo. En las localidades rurales tales organizaciones dependen mayormente de las políticas sociales que se implementen desde el gobierno provincial fundamentalmente.

Los resultados observados muestran que los municipios pequeños no cuentan con tales apoyos oficiales.

Una situación similar puede observarse en el tema del uso de las computadoras. En este tema se advierte la importancia del Programa Conectar Igualdad y el de Inclusión digital provincial que muestra cierta diferencia en cuanto a los modos de obtener los recursos informáticos en las localidades rurales pero no difieren en los lugares de conexión ni en el uso. Sin dudas es preciso reconocer la presencia en toda la provincia de la Autopista de la Información que ha permitido contar con el sistema de *wifi* en localidades con más de 20 habitantes. Tal política provincial favoreció la conectividad de modo masivo y sería interesante potenciar su presencia para estimular la creatividad y el empoderamiento de los jóvenes. Con respecto a la incorporación de las TICs y las redes sociales en la vida cotidiana- con especial dedicación a las juventudes- se pueden leer en investigaciones realizadas en localidades urbanas en la provincia de Córdoba y en rurales en la provincia de San Luis (Hirigoyen, 2015; Fornasari, 2014) la incidencia del contexto y los aspectos socioeducativos en el uso que las juventudes otorgan a tales dispositivos.

Rossana Reguillo en su artículo "*Ciudadanías Juveniles en América Latina*" describía tres modelos de ciudadanía que se han considerado en la historia contemporánea: a) la ciudadanía civil en la cual están incluidos todos los habitantes del Estado-Nación; b) la ciudadanía política que comprende a los sujetos que pueden participar plenamente en las diversas acciones de las decisiones políticas y c) la ciudadanía social que al relacionarse con la dimensión civil *"otorga a todos los miembros del Estado nacional, un conjunto de beneficios sociales como el acceso a la educación, a la salud, a la vivienda, etc."* (Reguillo, 2003, p. 3). Es indudable que la vida política argentina en tiempos de democracia no coloca obstáculos para el ejercicio de las dos primeras propuestas relativas a la ciudadanía. A ello debe sumarse que durante 2012 se sancionó la Ley de ciudadanía Argentina a partir de la cual desde los 16 años los jóvenes pueden realizar el ejercicio ciudadano del voto. Sin embargo, es indudable

que la ciudadanía social -siguiendo con la terminología propuesta por Reguillo- muestra dificultades. Desde las políticas nacionales propuestas durante la última década en Argentina se han colocado a las juventudes como actores importantes en la vida institucional. Ello se puede visualizar en la implementación de programas tales como PROGRESAR, PROCREAR, Conectar Igualdad, junto a las becas que favorecen los estudios universitarios y secundarios, entre otros, en muchas ocasiones se advierte que -particularmente- en las localidades incluidas entre las rurales se dificulta la aplicación de tales programas por desconocimiento de los mismos.

A la propuesta de Reguillo señalada en el párrafo anterior, vale tener en cuenta la noción de ciudadanía cultural que desarrolló Renato Rosaldo (1992). Esta noción toma en consideración el derecho a ser diferente ya sea a partir de razas, etnias, orientaciones sexuales. La ciudadanía cultural ocupa un lugar central en las prácticas culturales y la formación de identidades. Estos dos elementos conceptuales influyen en la construcción de la vida cotidiana y en ella la presencia del contexto constituye un elemento central en dicha construcción. Por ello, como se ha intentado presentar en este artículo, tanto en la planificación como en la implementación de las políticas sociales, es preciso reconocer las características del territorio -que supera la visión geográfica- y sus implicancias simbólicas en las identidades y la subjetividad de las juventudes. Junto a ellas el papel de las instituciones educativas como así también de los medios de comunicación y en los últimos tiempos, las redes sociales, pueden favorecer la construcción de las ciudadanías sociales entre las juventudes. Todos estos aspectos contribuyen para la formación de ciudadanos comprometidos, críticos y con un ejercicio pleno de su empoderamiento social. A los adultos corresponde su responsabilidad en dicho desarrollo que vaya más allá de los discursos.

Bibliografía consultada

AUGE, M. (1993). *Los "no lugares". Espacios del anonimato.* España: Ediciones Gedisa.

CASTELLS, M., HALL, P. (1994). *Las tecnópolis del mundo.* Madrid: Alianza Editorial.

CASTELLS, M. (1998). *La era de la Información*. Vol.2 El poder de la identidad. España: Alianza Editorial.

CASTRO, G. (1999). *La vida cotidiana como categoría de análisis a fin de siglo*. Mimeo.

---------- (2002). *TIC y vida cotidiana. Informática y telecomunicación en la Universidad. El caso de la FICES-UNSL.* (Tesis de maestría). Universidad Nacional de San Luis.

---------- (2006). Entre los otros y nosotros… vos sabés. Los espacios juveniles entre el centro y la periferia. *Revista Argos*, 23, (45). ISSN: 0254-1637. FONACIT Reg-2006000018. Venezuela.

---------- (2010). *Los jóvenes en la vida institucional. Más allá del clientelismo y el espectáculo*. En F. Saintout (Comp.), Jóvenes argentinos: pensar lo político. Buenos Aires: Prometeo Libros.

---------- (2012). *Los jóvenes y la vida cotidiana. Construcción de la subjetividad y la identidad social en sociedades con cambios socioculturales*. (Tesis de doctorado). Inédita.

CASTRO, G. (Comp.) (2014). *CON VOCES PROPIAS. Miradas juveniles contemporáneas en San Luis.* Editorial El Tabaquillo. Villa Mercedes.

DEBORD, G. (1967). *La sociedad del espectáculo*. Archivo situacionista hispano. http://www.sindominio.net/ash/espect0.htm

FINQUELIEVICH S., PRINCE, A. (2011). El Gobierno Electrónico como factor de desarrollo urbano-regional. *AVATARES de la comunicación y la cultura*, 2. ISSN 1853-5925.

FORNASARI, M. E. (2014). *Los jóvenes rurales y las Tecnologías de la Información y Comunicación. Prácticas y Sociabilidad en Juan Jorba, un estudio de caso.* (Inédita).

HELLER, A. (1987). *Sociología de la vida cotidiana.* Barcelona: Ediciones Península.

HIRIGOYEN, M. A. (2015). *Jóvenes y Tics. Un estudio sobre la implementación del programa conectar igualdad en una institución secundaria en el área de Tecnología*. Tesis de maestría (Inédita).

MARÍN, J., CREUS, R. G., GARCÍA ZABALLOS, A. (2013). *Informe de la situación de Conectividad de Internet y banda ancha en Argentina*. BID. DOCUMENTO DE DEBATE.

NATERAS GONZÁLEZ, M. (2012). *Construcción de la ciudadanía y participación de los jóvenes*. México D.F.: Universidad Autónoma del Estado de México.

REGUILLO CRUZ, R. (2003). Ciudadanías Juveniles en América Latina. *Última Década*, 19. Viña del Mar (Chile).

ROSALDO, R. (1992). *Whose Cultural Studies?,* MLA Fórum, (Xerox), mecanoescrito, december 1992, p.7-8. Cfr. "Concept paper on cultural citizenship", del IUP Cultural Studies Work Group.

SILVA, A. (2000). *Imaginarios Urbanos*. Tercer mundo Editores. 4ª edición. Colombia.

SCHÜTZ, A. (1993). *La construcción significativa del mundo social.* Paidós. Barcelona.